

Aproximación a la situación de discriminación de género en el colectivo de personas mayores en España. Implicaciones para la Educación Social

Ana García Sánchez, Andrés Escarbajal de Haro y Silvia Martínez de Miguel. Murcia

Resumen

Las personas mayores forman hoy un colectivo heterogéneo, pero con un denominador común: son, en general, un grupo con poca visibilidad social, cercano a la vulnerabilidad y la exclusión social por las escasas oportunidades que tienen para participar en las decisiones que les afecta; un colectivo que ha tenido un papel fundamental poco reconocido en la crisis económica, que también han sufrido en primera persona, sobre todo las mujeres mayores. Por eso, con el fin de analizar las transformaciones e implicaciones de la crisis económica acaecida en España desde 2007 y su repercusión en el colectivo de personas mayores, fundamentalmente en las mujeres, en esta comunicación se realiza un análisis documental sobre las diferencias entre algunas dimensiones de la exclusión social mediante una recogida de información en diferentes fuentes de datos estadísticos. Partiendo de la evolución del significado del envejecimiento y de las características de hombres y mujeres mayores de 65 años, se exponen los resultados más significativos encontrados tras el análisis de estadísticas oficiales, y se adelantan una serie de conclusiones consideradas como relevantes. Del mismo modo, se enfatiza la importancia de la Educación Social y de los/as educadores/as sociales para trabajar por una sociedad solidaria, igualitaria, donde las personas mayores no sólo sean receptoras de servicios, sino constructoras de su futuro, implicándose en el desarrollo de sus comunidades desde planteamientos sociocríticos que eviten las desigualdades en función del género y teniendo en el horizonte la perspectiva de educación a lo largo de la vida.

Palabras clave: Exclusión Social, Género, Personas Mayores, Educación Social

Abstract

Today the elderly make a heterogeneous group but they have something in common: they are, in general, a group with little social visibility, close to the vulnerability and the social exclusion because of the few possibilities they have to participate in the decisions that affects them; a group that has had a fundamental but little recognized role in the economic crisis, which they have also suffered in the first person, especially the elderly women. Therefore, in order to analyze the transformations and implications of the economic crisis that started in Spain in 2007 and its repercussions on the group of the elderly, especially on the elderly women, in this paper a documentary analysis regarding the differences among some dimensions of the social exclusion is made through data collection in different sources of statistic data. Starting from the evolution of the meaning of ageing and the characteristics of men and women that are older than 65 years old, the most significant results found after the analysis of the official statistics are exposed and a series of conclusions that are considered to be relevant are presented.

In the same way, the importance of Social Education and social educators is emphasized in order to work for a caring and egalitarian society, where the elderly are not only receivers of services, but also builders of their future, who gets involved in the development of their communities from socio-critical approaches that avoid inequalities according to gender and taking into account the perspective of education throughout life.

Keywords: Social Exclusion, Gender, The elderly, Social Education



Introducción

El concepto de persona mayor ha evolucionado a lo largo de la historia, así como sus características. En muchas civilizaciones antiguas, las personas con mayor edad eran tratados como fuentes de sabiduría, definidos por su comunidad como sabios/as o chamanes, ya que de ellos radicaba el mayor origen de experiencia y por tanto la perpetuidad de su sociedad. Además, también se encargaban del cuidado y educación de los menores e incluso de los cuidados de los/as enfermos/as o heridos/as. Gracias a la modernización, el ser humano cada vez tiene una mayor esperanza de vida, por lo que su longevidad aumenta, al mismo tiempo que su calidad de vida. El concepto de vejez, se refería a la última etapa vital, en la que el ser humano comenzaba su declive; pero dicha concepción abarcaba más perspectivas y enfoques, además del cronológico, tales como el biológico, económico, sociales, culturales (Martínez, Polo y Carrasco, 2002). Por eso, La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) acuñó el término de *envejecimiento activo* como un proceso por el cual se mejoran los ámbitos de salud, participación social y seguridad de todas las personas mayores.

Sin embargo, y a pesar de las definiciones bienintencionadas, también es cierto que las personas mayores representan un colectivo muy vulnerable, en constante riesgo de exclusión social. De ahí que su estudio se convierta en materia vital en las sociedades actuales, ya que cada vez, las personas mayores son un colectivo más numeroso, con una mayor longevidad, mejor preparado que sus antecesores y, por tanto, demandante de recursos diferentes a los asistenciales y mayor 'visibilidad' y participación social.

Por otra parte, hay que resaltar que los términos de género y envejecimiento, están interrelacionados en la sociedad modernas en los contextos sociales, culturales, económicos y educativos. Y algunos autores (Salmerón, Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2014) han enfatizado que la vejez femenina es sujeta de estereotipos arraigados e impuestos a lo largo de la historia; estereotipos y visiones negativas que afectan al desarrollo personal de las mujeres mayores y limita su inserción normalizado en la sociedad, convirtiéndolas en un colectivo vulnerable y discriminado (Hernández, 2008).

Por esas razones, el análisis del colectivo de mujeres mayores ha sido de gran interés desde hace años, tratándose en Congresos, Encuentros, Jornadas, Fundaciones, Organismos, Investigaciones y números estudios. Incluso en titulaciones específicas con programas concretos para personas mayores, como la Universidad de Mayores. Además, también se ha visto la necesidad de formar a profesionales en materia de envejecimiento activo y saludable más allá de la atención sanitaria, entre los que habría que destacar la figura del/de la educador/a social. No se olvide al respecto que la Educación Social tiene entre sus grandes propósitos el de educar a la ciudadanía para generar procesos de cambio social y personal, desde la autonomía de las propias personas y su protagonismo en acciones de intervención socioeducativa, con la vista puesta en la inclusión social; con un carácter marcadamente educativo, al contrario de otras titulaciones que trabajan desde el asistencialismo, la Educación Social trata de dar respuesta a las necesidades sociales de los colectivos con un grado de discriminación o vulnerabilidad, tales como el colectivo de mujeres o el de personas mayores. No en vano el Código Deontológico de la Educación Social destaca la imperiosa necesidad de respetar, y trabajar para que así se haga, el derecho de toda la ciudadanía a su educación, en la que se creen diferentes redes sociales y se promocióne la cultura y la participación social de todos los individuos.

Con todo ello, se entiende que el/la educador/a social debe trabajar desde planteamientos sociocríticos que hagan generar en los ciudadanos la necesidad de participar activamente en su comunidad para sentirse ciudadanos activos y constructores de su realidad, propiciando el cambio social en la manera y dirección que ellos mismos determinen; ello desde la consideración de igualdad de todas las personas, independientemente de la cohorte de edad en la que se encuentren, evitando todo tipo de



discriminación por razón de género, edad o circunstancia sociopersonal (Martínez de Miguel y Escarbajal de Haro, 2009).

En definitiva, con esta comunicación se pretende analizar las diferencias entre mujeres y hombres en las dimensiones de la exclusión social en la última etapa de su vida, la vejez, y para ello se hace un recorrido por los distintos aspectos que abarcan los grandes ámbitos de esta etapa vital, de las dimensiones de la exclusión social y de las diferencias de género con el fin de detectar las implicaciones que conllevan en el campo de la Educación Social.

Método

Instrumento

El análisis documental se basa en el trabajo con documentos, entendiendo por documento un material informativo sobre un determinado fenómeno social que existe independientemente de la acción del investigador, que se presenta en forma escrita y que permite fundamentalmente el estudio del pasado (Corbetta, 2003). Para este trabajo de investigación se ha optado por analizar fuentes relevantes que informan de las dimensiones fundamentales que caracterizan al colectivo de personas mayores. El análisis se ha realizado identificando cinco dimensiones: demográfica, económica, sanitaria y de protección, residencial y laboral.

Selección de las fuentes

Los instrumentos de recogida de información seleccionados para realizar el análisis documental son diversas fuentes de datos estadísticos tales como el Instituto Nacional de Estadística, la Encuesta de Población Activa, el Censo de Población y la Encuesta de Condiciones de Vida y el Imsero.

Procedimiento

Como período de estudio seleccionado para realizar el análisis de la situación de las personas mayores de 65 años, han sido definidas dos etapas muy señaladas, donde la sociedad española ha sufrido un gran cambio. Así, se determina un período pre-crisis, en 2007, y otro actual, con el año más cercano que proporcionan las estadísticas empleadas. A partir de las categorías de análisis establecidas se fue estructurando y organizando la información obtenida de los datos de las fuentes.

Resultados

A continuación, se analizan los resultados más significativos obtenidos, a partir de la información estadística de las dimensiones más relevantes.

1.- Dimensión demográfica

Como se puede apreciar en la tabla 1, el porcentaje de personas mayores de 65 años en España ha ido aumentando considerablemente a lo largo de los últimos años, consecuencia del progresivo envejecimiento de la población española. Es una sociedad donde cada vez nacen menos personas y la esperanza de vida aumenta, dando lugar a una pirámide poblacional invertida, que conlleva un cambio de la estructura de edades (Pérez Díaz, 2005). En la última década, el porcentaje de personas mayores frente al de la tasa de población total ha aumentado un 3%.

Además, se puede observar que tanto los porcentajes de hombres como los de mujeres mayores de 65 años han ascendido considerablemente, un 2% en hombres y un aumento del 3% en mujeres con respecto al total de la población; y el índice de hombres está bastante por debajo del porcentaje del de la mujer. Estos datos son muy parecidos en los diferentes años analizados, por lo que constituye una característica que prevalece a lo largo del tiempo.

Tabla 1. Porcentaje de población mayor de 65 años respecto a la población total 1996-2014

Año	Total (T)	Hombres (H)	Mujeres (M)
1996	15,6	13,3	17,8
1998	16,3	14,0	18,6
2000	16,9	14,5	19,2
2002	17,1	14,7	19,5
2004	16,9	14,5	19,3
2006	16,7	14,3	19,1
2008	16,5	14,2	18,9
2010	16,9	14,5	19,2
2012	17,4	15,1	19,7
2014	18,1	15,7	20,3

Fuente: INE (2015). Padrón municipal 1996-2014

En la tabla 2 se puede observar como la tasa de mortalidad aumenta notablemente a partir de los 65 años con respecto a la tasa de la población en general, y se mantiene estable a lo largo de toda la etapa

Tabla 2. Tasa de mortalidad (TM) y esperanza de vida (EV) para mayores de 65 años según sexo y edad, 2006 y 2012

Edad	2006						2012					
	T		H		M		T		H		M	
	TM	EV	TM	EV	TM	EV	TM	EV	TM	EV	TM	EV
Total	9,8	19,8	14,4	17,7	5,5	21,7	8,4	20,6	2,5	18,5	4,6	22,5
65	10,8	19,0	15,9	17,0	6,1	20,8	9,5	19,8	14,0	17,8	5,5	21,6
70	17,1	15,1	24,6	13,4	10,8	16,5	14,9	15,8	21,2	14,1	9,4	17,2
87	130,7	5,0	159,2	4,5	118,4	5,3	121,7	5,3	149,4	4,7	108,0	5,6
90	184,5	4,0	214,5	3,6	173,0	4,2	174,8	4,3	203,2	3,9	162,9	4,4
95	300,7	2,8	317,8	2,7	295,3	2,8	277,0	3,2	316,3	3,0	264,8	3,2
99	461,6	2,2	443,1	2,3	466,9	2,1	355,9	2,8	342,4	2,9	359,6	2,8

Fuente: INE (2013). Padrón municipal 2006 y 2012

Un dato importante a destacar de la tabla 2 es que hay una relación directa entre la tasa de mortalidad y el aumento de años. Algo favorable para la sociedad en general. Esto puede significar que las personas mueren a una alta edad y que por tanto, el envejecimiento cada vez es más activo y existe más calidad de vida en la última etapa vital.

En la tabla 3 se reconoce que las principales causas de muerte más comunes en la población española son los tumores y las enfermedades relacionadas con el sistema respiratorio. Éstas han aumentado a lo largo del período, mientras que las demás causas parecen que son constantes en este tiempo.

Las causas más comunes de muerte en los hombres mayores de 65 años en España son las enfermedades del sistema circulatorio, tumores y enfermedades del sistema respiratorio. Muchas de estas enfermedades están asociadas a los hábitos adquiridos por los hombres y personas mayores, como el tabaquismo, que puede desencadenar enfermedades circulatorias y respiratorias así como diferentes tipos de cáncer (Montes, Pérez y Gestal, 2004).

Tabla 3. Causas de muerte total de la población y mayores de 65 años en 2007 y 2013

Enfermedades	2007						2013					
	Total Población			≥65 AÑOS			Total Población			≥65 AÑOS		
	T %	H	M	T %	H	M	T %	H	M	T %	H	M
Tumores	26,8	62,3	37,7	73,6	45,3	28,3	28,4	61,0	39,0	75,2	45,9	29,4
S. Circulatorio	32,2	45,9	54,1	86,3	38,8	51,8	30,1	45,5	54,5	91,2	38,8	52,4
S. Respiratorio	11,4	58,1	41,9	92,8	52,7	40,1	10,9	57,1	42,9	94,0	50,0	41,1
S. Nervioso	4,3	38,4	61,6	89,9	32,4	57,4	5,5	38,9	61,1	91,9	34,0	57,9
Endocrinas, nutricionales y metabólicas.	3,2	40,9	59,1	90,5	34,8	55,7	3,1	41,5	58,5	91,3	35,8	55,5
Trastorno mental y de comportamiento.	3,2	34,2	65,8	97,0	32,3	65,1	4,3	34,0	66,0	97,8	32,4	65,5
S. Digestivo	5,1	54,2	45,8	78,7	37,5	41,2	5,0	52,9	47,1	81,1	38,1	43,0
S. Genitourinario	2,6	47,2	52,8	94,8	44,1	50,7	3,0	44,8	55,2	96,3	42,6	53,7
Causas externas de mortalidad	3,8	74,5	25,5	47,5	25,9	21,7	3,8	63,1	36,9	55,5	28,5	63,8
Otras	7,3	43,4	56,6	90,5	26,7	44,5	5,9	45,3	54,7	77,1	56,8	23,6
Todas causas	100	52,2	47,8	82,9	40,2	42,7	100	51,2	48,8	84,8	40,9	43,9

Fuente: INE (2014). Padrón municipal 2007 y 2013

En las mujeres mayores de 65 años en España, las principales causas de muerte son los tumores (con un índice de mortalidad mucho más alto que el de los hombres), junto a las enfermedades del sistema circulatorio.

Por tanto, resulta relevante destacar dos fenómenos. El primero se refiere a la menor tasa de mortalidad de los hombres en relación a las mujeres; y el segundo que la esperanza de vida de los hombres también es menor al de las mujeres. Esto se debe, entre otras causas, a que en todas las etapas vitales existe un mayor porcentaje de mujeres que de hombres.

Por lo mencionado anteriormente, se puede indicar que existen diferencias en la concepción de enfermedades para hombres y mujeres mayores de 65 años, afectando significativamente y de manera negativa a las causas que provocan la muerte en las mujeres en España. Según señala Jelin (1984), esto es debido a la mayor relevancia que tradicionalmente ha tenido el hombre en relación a la mujer en el ámbito público, entendiéndose como el espacio fuera del ámbito doméstico. Concretamente se ha observado que tanto pacientes como profesionales del contexto sanitario han sido principalmente hombres, por lo que los diagnósticos y resultados, hacían referencia en la mayoría de los casos a ese mismo género. Por tanto, la mujer ha resultado desfavorecida por estas situaciones.

2.- Dimensión económica

En relación a los datos más relevantes observados en esta dimensión, resulta interesante destacar la renta media de la población total con respecto a hombres y mujeres mayores de 65 años en España.

Como se puede apreciar en la tabla 4, la renta total de la población de personas mayores de 65 años ha ido aumentando favorablemente en los años de recesión económica. Sin embargo, el aumento en la renta de las personas mayores ha sido muy limitado, así como el incremento general en el gasto social, reflejándose muy por debajo del crecimiento medio europeo. En dicho gasto, las pensiones y otras

prestaciones sociales dirigidas a las personas mayores, continúa expresando un déficit con respecto a la media europea (Antón, 2011).

Tabla 4. Renta media del total de la población y mayores de 65 años (€) 2009-2014.

Año	Total Población			Población ≥ 65 años		
	T	H	M	T	H	M
2009	11.318	11.561	11.080	11.685	11.990	11.455
2010	11.284	11.374	11.195	11.783	12.032	11.596
2012	10.795	10.879	10.713	11.867	12.231	11.589
2014	10.391	10.469	10.315	12.183	12.631	11.839

Fuente: INE (2015). Encuesta condiciones de vida (ECV) 2009, 2010, 2012 y 2014.

Si se analizan las diferencias en las rentas de mujeres y hombres, se observa que, de media, las primeras tienen una renta 1000€ más baja que los hombres, constituyendo una cantidad bastante significativa atendiendo al total de la renta. Este hecho podría analizarse desde diferentes posturas. Por un lado, la inferioridad de la cuantía de la renta de las mujeres podría deberse a la menor cantidad de mujeres en el mercado laboral en relación a los hombres. En la población mayor de 65 años, la mayor parte de mujeres han desempeñado puestos en el mercado laboral en cualificaciones muy bajas; y en un elevado porcentaje, dichos puestos fueron abandonados para dedicarse al mundo privado (cuidado de casa y descendientes como se verá en la dimensión laboral), por lo que las prestaciones son menores para las mujeres que sufrieron esta situación.

Otra explicación es que, en muchas ocasiones, en una época de crisis laboral se realiza una discriminación hacia la mujer, ofreciendo una menor remuneración en situaciones en las que ejercen el mismo trabajo que un hombre (Maruani, Rogerat y Torns, 2000); y, por tanto, cuando se llega a la edad de jubilación, la renta también es menor a la del hombre.

A continuación, se analiza la tasa de pobreza en España como otro indicador de la dimensión económica. Como se puede observar en la tabla 5, la tasa de población en riesgo de pobreza o exclusión social ha aumentado en estos años de crisis. Por el contrario, esta tasa en personas mayores de 65 años ha descendido favorablemente, aunque sigue siendo una cifra bastante elevada.

Tabla 5. Tasa de riesgo de pobreza de la población total y mayores de 65 años 2009-2014

	2009			2010			2012			2014		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
Población Total	20,4	19,4	21,3	20,7	20,1	21,3	20,8	20,7	20,9	22,2	22,4	22,1
≥65 años	23,8	21,1	25,9	21,8	19,4	23,6	14,8	14,7	14,8	11,4	10,0	12,5

Fuente: INE (2015). ECV, 2009, 2010, 2012 y 2014.

En la tabla 5 se pone de manifiesto que el nivel más alto de pobreza corresponde al colectivo de mujeres mayores de 65 años en España. En la tabla 6, se puede comprobar que existe un porcentaje muy alto de mayores de 65 años con mucha dificultad para llegar a fin de mes, por encima de los datos de la población total donde también se observan resultados muy altos. Son pocas las personas que en la actualidad no tienen dificultad para llegar a fin de mes.

Tabla 6. Población total y mayores de 65 años con dificultad para llegar a fin de mes (%), 2007 y 2014

Grado de dificultad	2007				2014			
	Total población	Total ≥65 años	H ≥65	M ≥65	Total población	Total ≥65 años	H ≥65	M ≥65
Con mucha dificultad	11,1	10,3	8,6	11,6	17,5	10,6	8,9	11,9
Con cierta dificultad	25,7	27,1	28,4	26,1	28,8	27,4	30,8	24,9
Con mucha facilidad	1,2	1,3	1,8	0,9	0,6	0,4	0,5	0,3

Fuente: INE (2015), ECV (2007; 2014)

El colectivo de mujeres mayores de 65 años, aun teniendo unos datos negativos altos, sigue manteniéndose estable a lo largo de los años. Lo sorprendente de los datos reside en el grupo de hombres mayores de 65 años, donde antes de la crisis, tenía unos datos un poco más positivos que los encontrados en la actualidad, lo que significa que su situación se va agravando.

En la tabla 7, se aprecian unos porcentajes y las personas que en 2005 y en 2012 estaban sin hogar en España. En estos años de recesión económica, el porcentaje de personas sin hogar ha aumentado alarmantemente, sobre todo en el colectivo de personas mayores.

Tabla 7. Personas sin hogar (total y mayores de 65 años) (%), 2005 y 2012

	2005					
	Total población			≥ 65 años		
	Total	H	M	T	H	M
Total Personas	21.900	18.111	3.790	605	504	101
% sobre total	100	82,7	17,3	2,8	2,3	0,5
	2012					
	Total población			≥ 65 años		
	Total	H	M	T	H	M
Total Personas	22.938	18.425	4513	879	690	189
% sobre total	100	80,3	19,7	3,8	3	0,8

Fuente: INE (2015). ECV (2005; 2012)

Donde más se acentúa la situación es en el colectivo de hombres mayores de 65 años, aumentando en más de 150 personas en 2012 en relación al 2005. Se concluye que cada vez, más hombres mayores de 65 años se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad. El colectivo de mujeres, aunque en menor grado, también ha sufrido los efectos devastadores de la crisis, aumentando también el porcentaje que se encuentran en esa situación.

3.- Dimensión sanitaria y de protección

Lo más relevante de la tabla 8 (que trata de la valoración que la población en general y el colectivo de personas mayores tienen sobre su salud), es que la valoración de la población, en general, en estos años de crisis ha mejorado. Pero por el contrario, el de las personas mayores de 65 años ha empeorado notablemente.

El dato más significativo es la apreciación negativa de la percepción de las mujeres mayores de 65 años en la actualidad. Este dato se puede explicar, porque la sociedad, en general, tiene una percepción negativa y estereotipada en relación al aspecto físico de la mujer.

Tabla 8. Valoración sobre su estado de salud de la población total y de las personas mayores de 65 años en 2006 y 2012.

	2006						2012					
	Total población			≥ 65 AÑOS			Total población			≥ 65 AÑOS		
	T	V	A	T	H	M	T	V	A	T	H	M
Total	44.339,20	49,4	50,6	16,4	7,0	9,4	45941,8	49,2	50,8	17,1	7,4	9,8
Muy bueno	9.483,10	53,7	46,3	4,9	2,5	2,3	12175,5	52,3	47,7	4,2	2,0	2,2
Regular	9.956,90	41,5	58,5	30,3	11,9	18,4	8276,3	42,7	57,3	34,3	13,4	20,9
Muy malo	904,6	40,4	59,6	38,6	11,5	27,1	604,6	33,6	66,4	53,1	17,3	35,8

Fuente: INE (2013), Encuesta Nacional de salud (ENS) (2012)

4.- Dimensión residencial

La tabla 9 sirve para conocer los diferentes regímenes de propiedades de la población española. Por un lado, se comprueba que la cesión gratuita en hombres mayores de 65 años desciende en la actualidad, mientras que las mujeres tienen unos datos muy similares en todo el período. Lo mismo sucede con el régimen de alquiler de tipo social, mucho más alto en el resto de la población que en el colectivo de personas mayores de 65 años.

Tabla 9. Régimen de tenencia de la vivienda, población total y mayores de 65 años en 2007 y 2014

		2007			2014		
		T	H	M	T	H	M
Población Total	Propiedad	80,1	81,1	78,6	78,0	78,8	76,9
	Alquiler a precio de mercado	10,4	10,0	11,0	12,4	12,3	12,6
	Alquiler inferior al precio de mercado	3,2	2,9	3,7	2,5	2,0	3,3
	Cesión gratuita	6,3	6,1	6,7	7,0	6,9	7,2
Población ≥ 65 años	Propiedad	87,5	89,6	85,2	89,8	91,9	87,4
	Alquiler a precio de mercado	3,6	3,4	3,9	2,9	2,6	3,2
	Alquiler inferior al precio de mercado	3,2	2,4	4,2	2,8	2,2	3,5
	Cesión gratuita	5,6	4,6	6,7	4,5	3,3	5,9

Fuentes: INE (2015), IPC (2014)

Por último, indicar que el régimen de vivienda en propiedad es mucho más elevado en hombres mayores de 65 años que en mujeres, aunque ambos están por encima de la media social, un dato positivo. Lo que pone de manifiesto las dificultades que presentan actualmente las personas menores de 65 años para obtener una vivienda en propiedad.

5.- Dimensión laboral

Para comenzar esta dimensión, se analiza el porcentaje de personas mayores de 65 años ocupadas en España. Los datos son bastante alarmantes.

Tabla 10. Ocupados por sexo y grupo de edad (4T). Valores absolutos (miles) y porcentajes respecto del total de cada sexo en 2007 y 2014.

	T		H		M	
	VA		%		%	
	2007	2014	2007	2014	2007	2014
Total	20.717,9	17.569,1	58,3	54,4	41,7	45,6
De 65 a 69 años	98,8	103,0	68,5	56,3	31,4	43,8
De 70 y más años	49,5	32,4	70,9	58,6	29,3	41,4

Fuente: INE (2015), EPA (2014)

Como se observa en la tabla 10, el porcentaje de personas mayores de 65 años que todavía desempeñan una actividad profesional ha aumentado notablemente en estos años de crisis, principalmente en la primera etapa de la vejez. Sin embargo, en la población de personas mayores de 70 años, ha descendido. Esto puede deberse al aumento de la edad de jubilación, propuesto en la Ley 27/2011, de 1 de agosto, Sobre Actualización, Adecuación y Modernización del Sistema de Seguridad Social. Según esta ley, se aumenta de 65 años a 67 años la jubilación.

Lo más relevante de la tabla 10 es que el colectivo de mujeres mayores de 65 años (debido a los años de crisis en España), ha tenido que introducirse en el mundo laboral, por lo que actualmente suelen desempeñar una doble función (dentro de casa trabajando en las tareas domésticas, al tiempo que desempeñan un trabajo remunerado). Esto genera una situación de desventaja en relación al hombre que suele dedicarse de forma exclusiva al desempeño profesional.

Conclusiones

El colectivo de mayores de 65 años, tanto hombres como mujeres, desempeñan un papel muy importante en toda la sociedad, ya que cada vez representan un grupo social más amplio demográficamente y están más activos socialmente como se observa en la tabla 1 y tabla 2. Se ha analizado la situación de desigualdad de género en la vejez, desde un enfoque multidimensional de exclusión social, y aunque en todas las dimensiones se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres mayores de 65 años (tales como diferencias entre esperanza de vida, situación de régimen de vivienda, condiciones sanitarias...), en la dimensión económica es donde se ha podido comprobar más cambios a lo largo de la etapa de crisis.

Para analizar las causas de la desigualdad de género en la vejez es necesario tratar los estereotipos y roles de género que durante años se han ido arraigando en la sociedad. En la vejez, tras llevar toda una vida reproduciendo los mismos roles es complicado modificar la perspectiva y erradicar los estereotipos, aunque comienza a notarse una leve transformación de mentalidad en este colectivo, al igual que en la sociedad en general, hacia la igualdad de género.

Aunque la brecha de desigualdades entre hombres y mujeres mayores de 65 años ha disminuido notablemente en los años de recesión económica española, que puede verse en datos estadísticos como el aumento de la renta en las mujeres mayores de 65 años, o el aumento de regímenes de vivienda en propiedad de las personas mayores de 65 años, no significa que la perspectiva sea optimista, pues es el resultado y consecuencia de la estabilidad de la exclusión social por parte del colectivo de mujeres y el aumento de la exclusión en el colectivo de hombres mayores de 65 años. Por tanto, la exclusión social ha aumentado en el colectivo general de personas mayores en los años de crisis, como también ha aumentado en la sociedad en general.

Ante esta realidad, se hace imprescindible actuar desde las Administraciones, pero también a nivel más directo para conseguir el cambio social necesario, invertir la situación de discriminación de las personas mayores y hacerlas partícipes de la sociedad en régimen de igualdad, no sólo jurídica, sino también real, propiciando igualmente un envejecimiento activo beneficioso tanto para los mayores



como para la sociedad en su conjunto. Esto debe ser una prioridad para toda la ciudadanía, ya que antes o después, toda la sociedad llegará a formar parte de este colectivo, puesto que todas las personas se encuentran en continuo envejecimiento.

Desde el punto de vista educativo, se puede comenzar presentando el contenido de igualdad de género como una materia transversal en toda la educación formal. También es necesaria una formación específica en materia de coeducación y relaciones equitativas entre hombres y mujeres en la educación no formal y no formal, concebir la igualdad como materia de la educación permanente en todas las etapas vitales y en todos los colectivos de la sociedad española, basada en valores equitativos y de igualdad a todos los niveles. Con esto, también se concienciaría a la población española en general de esta problemática. Además, sería interesante realizar campañas sobre violencia y discriminación de género, para sensibilizar y concienciar a la ciudadanía, ya que es un problema que afecta a la sociedad en su conjunto.

Por otro lado, resultaría efectiva una formación más especializada, dirigida a los profesionales de los ámbitos sanitario y educativo, de forma que puedan prevenir e identificar de una forma temprana la desigualdad y la discriminación por razón de sexo. Por último, es necesario hacer cumplir las leyes y ordenanzas ya existentes, factibles y eficaces con respecto a este tema, pero que por diferentes circunstancias no se efectúan de manera tan ejemplar como deberían realizarse. Es necesario rescatar el punto de partida del plan de igualdad de 2007 y, a partir de ahí, seguir avanzando por ese camino hasta conseguir la igualdad efectiva entre hombres y mujeres.

Y, desde esos propósitos, es innegable el papel fundamental de la Educación Social y de sus profesionales, los/as educadores/as sociales. Por un lado, como profesionales capacitados para trabajar los ámbitos sociales en todas las etapas vitales, con el fin de generar relaciones igualitarias entre hombres y mujeres y promover la igualdad formal a través de la educación. Por otro lado, como agentes de igualdad para impulsar movimientos y asociaciones que fomenten la igualdad de género y la no discriminación de las mujeres mayores de 65 años, al tiempo que conciencian y transforman, gracias a la sensibilización y sus intervenciones socioeducativas, a toda la ciudadanía en su conjunto.

Al trabajar para garantizar la igualdad de género de toda la sociedad, los/as educadores/as sociales deben abordar el tema desde una educación permanente, tanto formal como no formal, a lo largo de todas las etapas vitales, con el fin de afrontar el problema desde una perspectiva global. Por otro lado, con el colectivo de personas mayores es necesario fomentar la educación permanente, con el fin de generar asociacionismo y crear un contexto idóneo en el que las personas mayores puedan contar sus vivencias y/o experiencias y mostrar la realidad de tantas personas discriminadas de forma invisible.

Referencias bibliográficas

- Antón, A. (2011). *La reforma del sistema de pensiones*. Madrid: Talasa.
- Corbetta, P. (2003). *La recerca sociale: metodologia e tecniche. III Le tecniche qualitative*. Bologna: Il Mulino.
- Encuesta Condiciones de Vida (2005). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np433.pdf>
- Encuesta Condiciones de Vida (2007). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np526.pdf>
- Encuesta Condiciones de Vida (2009). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np589.pdf>
- Encuesta Condiciones de Vida (2010). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np680.pdf>
- Encuesta Condiciones de Vida (2012). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np740.pdf>



- Encuesta Condiciones de Vida (2014). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- Encuesta Nacional de Salud (2014). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t15/p419&file=inebase>
- Encuesta de población activa (2014). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0413.pdf>
- Hernández, M. (2008). Pobreza y exclusión social en las sociedades del conocimiento. En M. Hernández (Ed.), *Exclusión social y desigualdad* (pp. 15-32). Murcia: Editum.
- Instituto Nacional de Estadística (2013). *Censo de Población y Viviendas*. Recuperado de <http://www.ine.es/>
- Instituto Nacional de Estadística (2015). *Censo de Población y Viviendas*. Recuperado de <http://www.ine.es/>
- IPC (2014). *Instituto nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/daco/daco42/daco421/ipc1214.pdf>
- Jelin, E. (1984). Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada. Centro de Estudios de Estado y Sociedad. Buenos Aires: CEDES.
- Ley 27/2011, sobre actualización, adecuación y modernización del sistema de Seguridad Social. 1 de Agosto de 2011.
- Ley orgánica 3/2007, la igualdad efectiva de los hombres y las mujeres. 22 de Marzo de 2007.
- Martínez, M. P., Polo, M. L. y Carrasco, B. (2002). Visión histórica del concepto de vejez desde la Edad Media. *Cultura de los cuidados*, 1(11), 40-46.
- Martínez de Miguel, S. y Escarbajal de Haro, A. (2009). *Alternativas socioeducativas para las personas mayores*. Madrid: Dykinson.
- Maruani, M., Rogerats, Ch. y Torns, T. (2000). *Las nuevas fronteras de la desigualdad. Hombres y mujeres en el mercado de trabajo*. Barcelona: Icaria.
- Montes, A., Pérez, M. y Gestal, J. J. (2004). *Monografía tabaco. Impacto del tabaquismo sobre la mortalidad en España*. Madrid: Becoña.
- OMS (2002). *Envejecimiento Activo*. Ginebra: Educación para la Salud.
- Padrón Municipal (1999). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.carm.es/econet/publica/pdf/padron2001.pdf>
- Padrón Municipal (2006). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase>
- Padrón Municipal (1999). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase>
- Padrón Municipal (2007). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase>
- Padrón Municipal (2012). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase>
- Padrón Municipal (2013). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase>
- Padrón Municipal (2014). *Instituto Nacional de estadística*. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase>
- Pérez Díaz, J. (2005). Consecuencias sociales del envejecimiento demográfico. *Papeles de Economía Española*, 104, 210-226.
- Salmerón, J. A. Martínez de Miguel, S. y Escarbajal de Haro, A. (2014). *Vejez, Mujer y Educación*. Madrid: Dykinson.